

R. GOSCINNY

Astérix

A. UDERZO

EL REINO MILENARIO

Texto de **Olivier GAY** basado en una película de **Guillaume CANET**

Dibujos de **Fabrice TARRIN**



SALVAT

GOSCINNY Y UDERZO
PRESENTAN
UNA AVENTURA DE ASTÉRIX

EL REINO MILENARIO



Texto de **Olivier GAY**
a partir de la película de **Guillaume CANET**
Dibujos de **Fabrice TARRIN**
Color: **Thierry MÉBARKI**

www.asterix.com

 Asterix y Obelix  @lardasterix

Título original: *L'Empire du Milieu*
El reino milenario,

a partir de la obra de René GOSCINNY y Albert UDERZO

Derechos de adaptación: Les Éditions Albert René

Guion: Julien Hervé y Philippe Mechelen

Adaptación y diálogos: Guillaume Canet, Philippe Mechelen y Julien Hervé

Dirección: Guillaume Canet

Traducción: Isabel Soto, Alejandro Tobar y Xavier Senín

ASTERIX ® - OBELIX ® - IDEFIX ® - IDEAFIX ©

«Las aventuras de Astérix el galo» son una creación de René Goscinny y Albert Uderzo

© 2023 - TRÉSOR FILMS - LES ENFANTS TERRIBLES / LES ÉDITIONS ALBERT RENÉ / GOSCINNY-UDERZO
© 2023 LES ÉDITIONS ALBERT RENÉ por la presente edición y la traducción castellana

Publicado en 2023 por:
Grupo Editorial Bruño, S. L.
Valentín Beato, 21. 28037 Madrid

Depósito legal: M-220-2023
ISBN: 978-84-696-6968-6

Printed in Spain-Impreso en España



Estamos en el año 50 antes de Jesucristo y toda la Galia está ocupada por los romanos. ¿Toda? ¡No! Una aldea resiste todavía y siempre al invasor gracias a la poción mágica que prepara el druida Panorámix y que otorga a sus habitantes una fuerza sobrehumana. Aunque, en este momento, Astérix ve las cosas de otra manera...

—Obélix, no llevamos una vida sana. Jabalí por la mañana, jabalí a mediodía, jabalí por la noche... Dudo que esto sea saludable. Tal vez podríamos equilibrar un poco nuestra dieta comiendo verduras de vez en cuando. ¡Y qué decir de la poción mágica! ¿Cómo sabemos que no resulta perjudicial para el organismo? ¡Y ya es tarde para dar marcha atrás!

¡Dar marcha atrás es lo que precisamente les encantaría hacer a los dos legionarios romanos que acaban de cruzarse con nuestros dos galos! Por esta vez, Astérix ha decidido no recurrir a la poción, pero lo único que consigue es romperse la mano con los cascos de metal.

Furioso, acaba tomándose un trago y enseguida los dos romanos vuelan por los aires.

—A decir verdad, podría haber pasado sin ella —masculla mientras Obélix se burla de él.



De regreso en la aldea, Astérix y Obélix siguen a la greña:

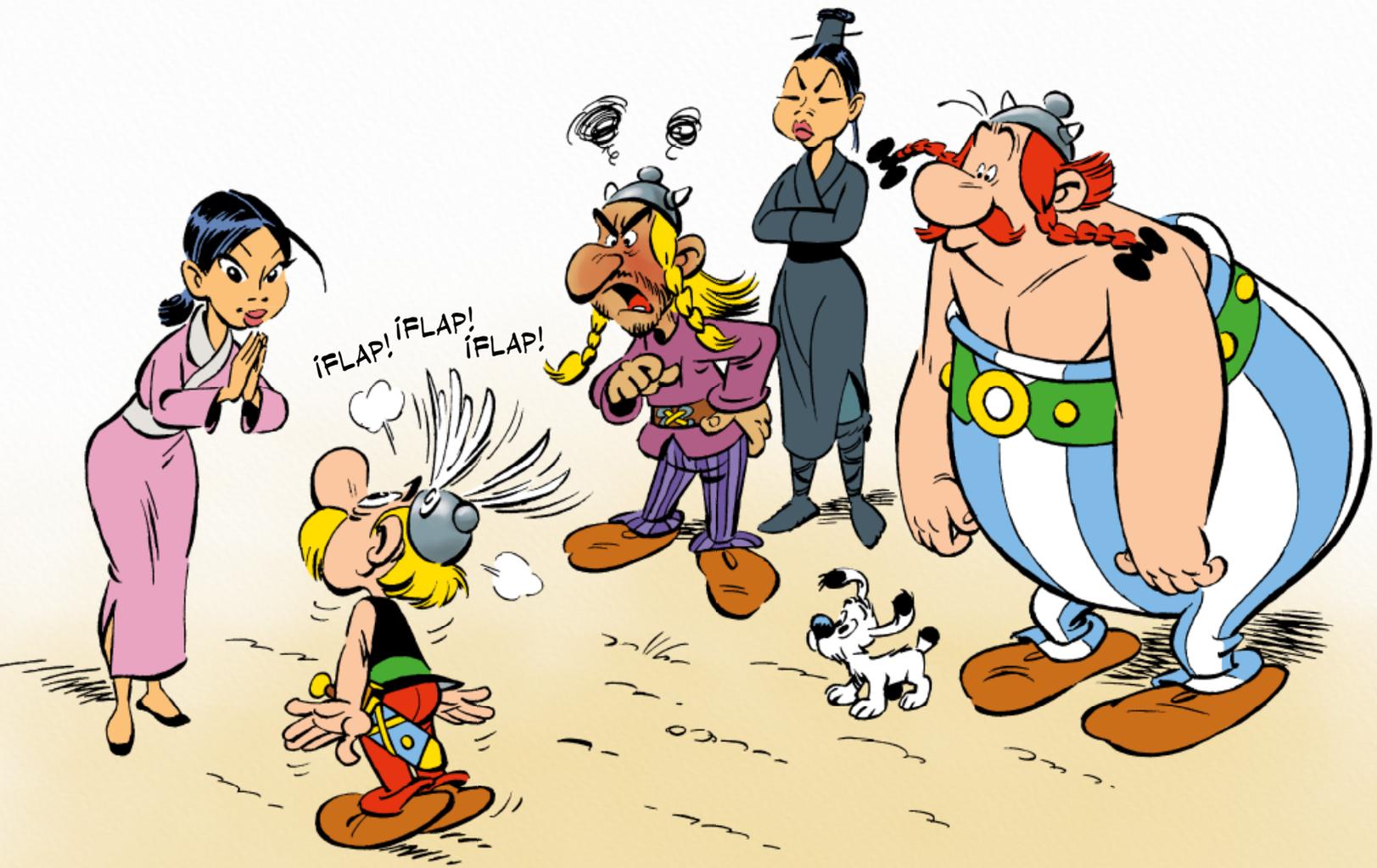
—Odio que mi ropa apeste a jabalí ahumado —se queja Astérix molesto—. ¡Ya podrías ahumarlo fuera!

—Que el señor Astérix lo haya dejado no significa que yo también tenga que dejarlo —refunfuña Obélix.

De pronto, un carromato acribillado con lanzas y flechas irrumpe en la aldea. A las riendas va el sobrino del mercader fenicio Espigademaíz, extrañamente teñido de rubio.

—¡Granodemaíz! ¿Qué haces aquí sin tu tío? —se extraña Astérix.





—Acabo de llegar de China —responde el muchacho antes de señalar a dos mujeres adormiladas en la parte trasera del carromato—. Mirad, la más joven es Fo Yong, la hija de la emperatriz de China, y la otra se llama Wang Tah y es su guardaespaldas.

Astérix no puede apartar la mirada de la princesa. Las alas de su casco empiezan a agitarse...

—¿Has tomado poción mágica? —le pregunta Obélix sorprendido.

—No, no entiendo lo que me ocurre...

—Pues yo sí lo entiendo —refunfuña Granodemaíz—. ¡Te has enamorado, pero te pararé los pies ahora mismo! La princesa y yo somos algo más que amigos...

Al cabo de un rato, en la choza del jefe Abraracúrcix, la princesa Fo Yong les cuenta su historia. Todo empieza en la ciudad de Luoyang, donde la emperatriz de China y su hija visitan la tienda de Espigademaíz. Curiosamente, todos los mercaderes fenicios que comercian allí aparecen teñidos de rubio...

—Estamos en China —explica Espigademaíz a sus rebeldes dependientes—, y como a los chinos les vuelven locos los productos galos, nos haremos pasar por galos. ¡No es tan complicado!

—¡Como fenicio de pura cepa, me siento humillado, Espigademaíz!

—¡EspigademaíX! ¡A ver si te entra en la cabeza! ¡Y tú te llamas Abdelmálix! ¡Y tú, Chóllix! ¡Todos somos galos!

Fo Yong, a quien le apasiona la cultura gala y siempre ha soñado con viajar a Lutecia, amontona sus compras en la cesta que lleva Wang Tah. El pelo de Granodemaíz encandila a la joven.

—Me encantaría tener el pelo tan rubio como tú.

—Pff..., ¡no tiene mérito! Es de nacimiento, princesa —replica el mercader.

De repente, ¡una lluvia de flechas cae sobre los puestos!





El atacante es el príncipe Dang Sin Kuing, que rodea la tienda con sus hombres. No hace mucho, pidió la mano de la princesa, pero la emperatriz se rio de él en su cara. ¡Por eso ha decidido dar un golpe de Estado!

—¡Wang Tah, te confío a mi hija! —grita la emperatriz—. ¡Huid!

—¡Yo también me quedo! —afirma Espigademaíz—. ¡Un mercader jamás abandona su mercancía! De ninguna manera perderemos esta venta, Granodemaíz. Parte en busca de ayuda, de quienes tú ya sabes...

Y así fue como la emperatriz y Espigademaíz fueron capturados, mientras que Fo Yong, Wang Tah y Granodemaíz huyeron a la aldea de los únicos que podían socorrerlos: ¡los irreductibles galos!

Solo con la emperatriz, Espigademaíz se abalanza sobre los atacantes para protegerla, pero los hombres de Dang Sin Kuing lo repelen y él cae sobre sus mercancías.

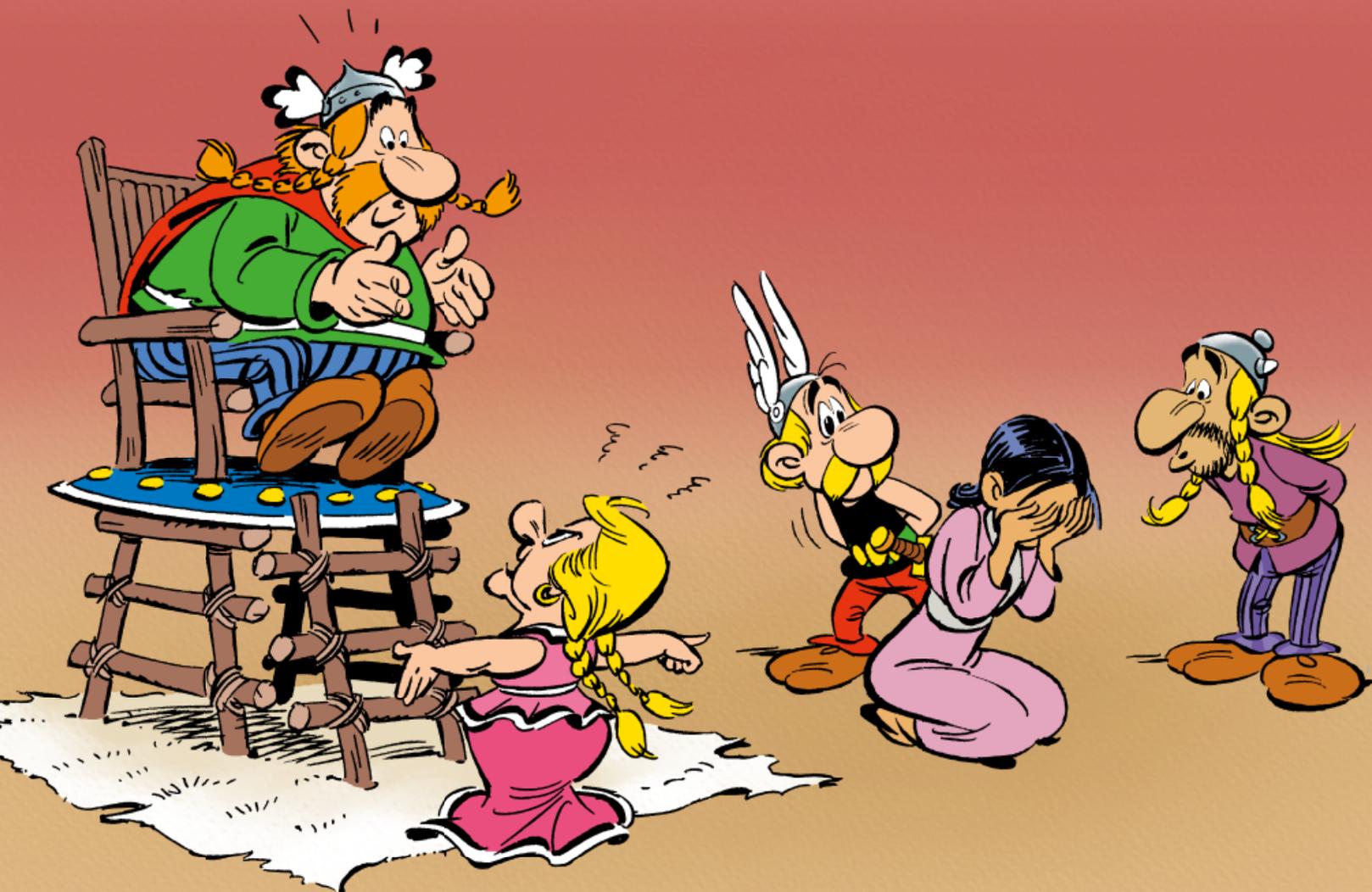
Al concluir su relato, la princesa a duras penas puede contener la emoción. Granodemaíz se le acerca. —¡Valor, princesa, todo irá bien! ¡Yo estoy contigo! —le dice, intentando pasarle el brazo alrededor del cuello, lo cual provoca de inmediato una reacción hostil de Wang Tah—. No te preocupes, nuestros amigos galos te ayudarán —continúa.

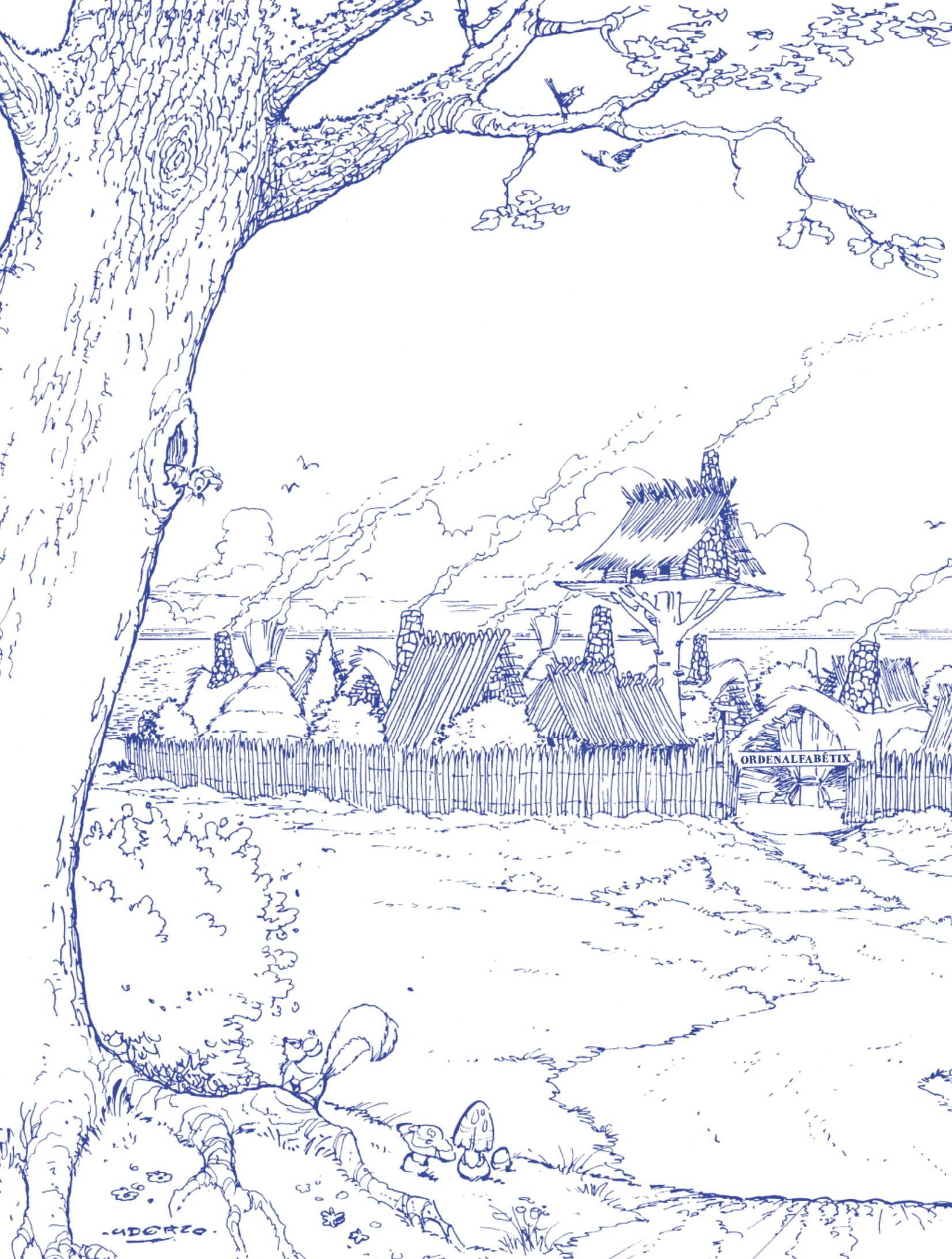
—¡NO! —gruñe Abraracúcix ante el asombro general—. ¿Por qué siempre nos vienen a pedir ayuda a nosotros? ¡Esta vez no! ¡China está demasiado lejos, ni siquiera sabemos por dónde cae!

Aunque la princesa está desconsolada, respeta la decisión del jefe. Pero cuando se dispone a partir con dignidad...

—¿Se puede saber qué porras te ocurre? —estalla Karabella—. ¿Ignoras las lágrimas de una pobre muchacha? ¡Si de todos modos serán Astérix y Obélix quienes viajarán, como de costumbre! ¡Te aseguro que si algún día a unos memos se les ocurre escribir la historia de nuestra aldea, no la titularán «Las aventuras de Abraracúcix el galo»! ¡Si hasta Ideafix viaja más que tú!

Noqueado, el jefe cede ante una Karabella satisfecha, en tanto Fo Yong expresa su profundo agradecimiento a los galos.





ORDENALFABÉTIX

UDORZO.

